

Durante el período de implementación del modelo, el organismo recibe tres Distinciones del MINTUR en función del avance de la misma. Al alcanzar la tercera Distinción, el organismo es asistido para concursar por el Premio Nacional a la Calidad, que otorga el Ministerio de Modernización.

Destinatarios: A los organismos públicos del país vinculados al turismo.

## Sello Cocinar – Cocina Argentina

Este sello tiene en cuenta el proceso gastronómico: desde el momento en el que se recolecta la materia prima, se elabora el producto, deviene en un plato típico regional y es servido en la mesa.

Este programa cuenta con diez pautas a implementar en tres etapas. En las mismas se ponen en valor los elementos gastronómicos identitarios de cada provincia y los criterios de calidad que resultan fundamentales para que un establecimiento gastronómico pueda aplicar en su labor cotidiana; y de esta manera oriente sus esfuerzos hacia la formación del personal y la satisfacción de las necesidades de los comensales, así como la mejora continua de la calidad de sus servicios.

Destinatarios: Todos aquellos establecimientos gastronómicos habilitados en el territorio nacional, comprometidos con ofrecer una propuesta representativa de la cultura culinaria local.

# Comisión 2: Estructura económica y tributaria.

## Introducción

La importancia del turismo rural y periurbano (TRyP) para la provincia de Buenos Aires se fundamenta en el potencial aporte de esta modalidad al desarrollo territorial. La amplia diversidad de tipologías de emprendimientos y actividades que involucra, da una idea del impacto económico que puede generar como estrategia de diversificación productiva y fomento del arraigo en las zonas rurales a través de la generación de empleo, especialmente para jóvenes y mujeres rurales.

El turismo rural y periurbano no puede entenderse sino en el contexto más amplio de los cambios ocurridos en las últimas décadas en el territorio rural. La neoruralidad genera formas variadas de ocupación del espacio rural, que ya no puede definirse por oposición al espacio urbano, y que se relacionan con la pluriactividad. Silvia Gorenstein (2007) remarca que esta visión ampliada de lo rural incluye ocupaciones no agrícolas como las vinculadas al ocio y la reserva ambiental.

Desde el enfoque de desarrollo territorial, autores de la CEPAL proponen encuadrar la economía rural dentro de la Economía Territorial, con cuatro características fundamentales: a) economía

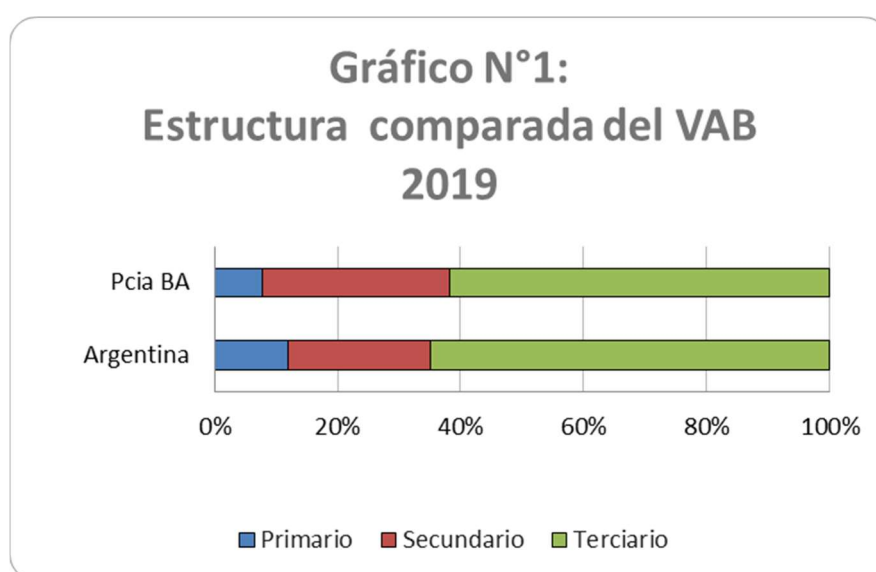
de localización, que se refiere a la instalación de actividades rurales en espacios determinados por la disponibilidad de recursos naturales. Se considera que la agricultura constituye el mejor ejemplo de esta localización por recursos y este hecho es importante para analizar las dinámicas productivas del sector. Otras características son, b) economía de aglomeración, que pone énfasis en el análisis de los encadenamientos productivos, las instituciones y la integración de actividades complementarias; y c) la conjunción de rentas privadas y de rentas sociales, estas últimas, en función de los impactos positivos y negativos de la actividad rural en el territorio. Finalmente, d) la competitividad sistémica, que supone considerar las capacidades internas de las empresas para lograr condiciones de eficiencia, productividad y competitividad, como una parte de un sistema más amplio que incluye también la cultura propia del territorio, las condiciones macroeconómicas y las instituciones intermedias que coordinan la actividad productiva (Dirven, 2011).

Si se aplican las características mencionadas de la Economía Territorial al turismo rural, puede indicarse que éste constituye una economía de localización que cumple con la lógica de los recursos, dado que la actividad se desarrolla a partir de los atractivos naturales y culturales, inherentes al territorio que motivan el interés y el desplazamiento de la demanda. La economía de aglomeración puede observarse a partir de la cadena productiva del turismo rural, que incluirá además de los atractivos las actividades características y los eslabonamientos. Esta forma de analizar la actividad tiene consecuencias en la consideración de actividades prioritarias para el Desarrollo Territorial, incluyendo la incorporación de micro-emprendimientos y el fomento del turismo en los pueblos rurales. La conjunción de rentas privadas con rentas sociales es esencial a toda planificación que vincule la necesaria ganancia empresarial con un enfoque de desarrollo sostenible que contemple los impactos positivos y negativos del turismo, a la vez que la protección de los bienes públicos puestos en valor para la actividad. Por último, aplicar la teoría de la competitividad sistémica al turismo rural resulta esencial en tanto la capacidad de los emprendimientos para generar un producto de calidad, debe articularse con procesos asociativos del nivel mesoeconómico, es decir, aquél liderado por las instituciones intermedias que conforman la superestructura turística. Los determinantes macroeconómicos de la competitividad sistémica son factores a tener en cuenta, dado que repercuten de manera directa en las opciones de diversificación productiva de los emprendimientos agropecuarios y su dedicación al turismo, además de los aspectos que inciden en la demanda tanto nacional como extranjera.

En este capítulo se analiza la estructura económica de la provincia de Buenos Aires como contexto en el cual se desarrolla la actividad del turismo rural y periurbano (TRyP), las características de esta modalidad desde el punto de vista económico, los problemas vinculados al financiamiento de los emprendedores y la generación de empleo. Una dificultad que atraviesa todo el análisis económico de la actividad turística en general, y del turismo rural en particular, es la carencia de investigaciones que profundicen en esta dimensión y por consiguiente, la falta de datos que permitan cuantificar las variables bajo análisis. En consecuencia, se revisan las fuentes disponibles y el diagnóstico se complementa con un enfoque cualitativo.

## Estructura económica de la provincia y sus regiones

Buenos Aires es la provincia con mayor peso poblacional y económico de Argentina. Su población estimada es de 17.370.000 personas, y tiene una superficie de 307.571 Km<sup>2</sup>, cifras que representan el 38,7% y 8,2% del total nacional, respectivamente. Según el Informe Productivo Provincial – septiembre 2020, del Ministerio de Economía de la Nación, el Valor Agregado Bruto de la provincia se conforma por 7,8% de actividades del sector primario, 30,4% del sector secundario y 61,8% del sector terciario. El Gráfico n° 6.1 muestra la estructura productiva por sectores para el año 2019 de Argentina y de Buenos Aires, y permite observar la importancia del sector industrial de la provincia en términos relativos.



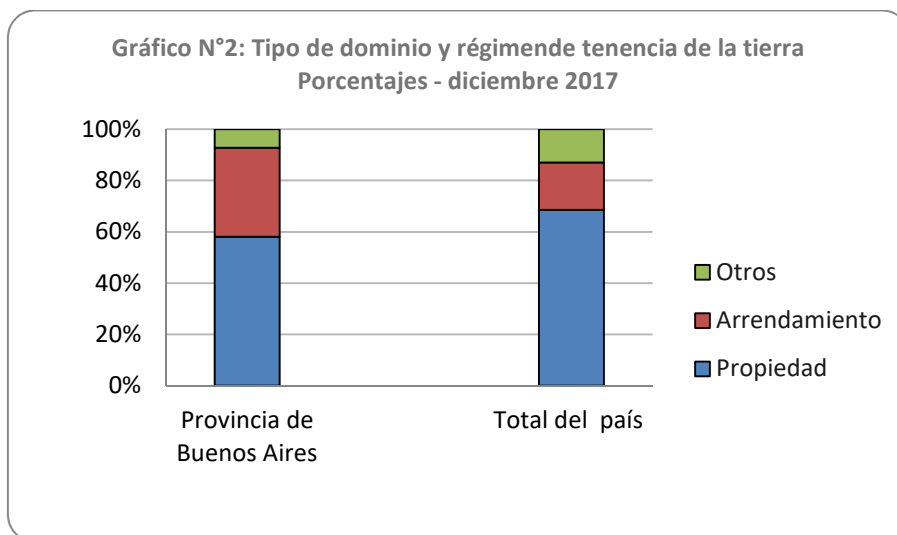
Fuente: Ministerio de Economía – Argentina. Secretaría de Política Económica

A nivel nacional, la Provincia de Buenos Aires es la principal productora agroindustrial. En este aglomerado se destaca la producción de cereales (maíz, trigo, cebada), oleaginosas (soja y girasol), ganadería (carne bovina y porcina), y pesquera. La industria láctea es la tercera en importancia en el país, luego de Córdoba y Santa Fe; y es la segunda provincia en producción hortícola (papa, tomate, cebolla, entre otras). Al analizar las respectivas cadenas productivas, se evidencia la importancia de la industria de procesamiento de alimentos en la provincia.

Siguiendo con los datos del informe del Ministerio de Economía, en la provincia se destaca la industria automotriz, la siderúrgica y el complejo petroquímico – plástico. Dentro del sector terciario, el sector logístico es fundamental por la densa red de transporte que conecta la provincia con el resto del país, y por ser la primera provincia en cuanto a exportaciones. Brasil, China, Unión Europea, Chile y Estados Unidos son los mercados que en conjunto superan el 50% del destino de las exportaciones. Como se verá en el punto siguiente, el sector turístico tiene destacada presencia en el Corredor Atlántico.

Durante la realización del Censo Nacional Agropecuario 2018 (CNA – 2018) se relevaron 250.881 Explotaciones Agropecuarias (EAP) en todo el país. En la Provincia de Buenos Aires el Censo

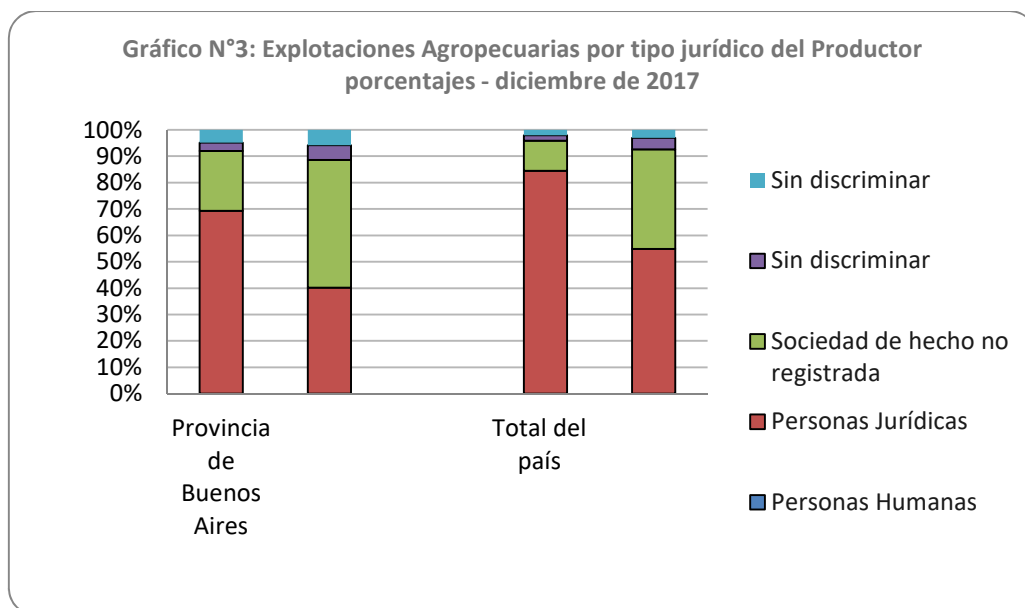
registró 36.700 EAP, equivalentes al 14,63% del total nacional. Según los datos preliminares del CNA, en la Provincia el 58% de las EAP corresponden al tipo de dominio Propiedad, el 35% corresponde a la figura Arrendamiento, mientras que en la categoría Otros (7%) se incluyen Sucesión Indivisa, Aparcería, Ocupación con Permiso, entre otras. El gráfico 6.2 muestra la comparación entre la provincia y el total nacional, y permite observar un mayor peso relativo de Explotaciones Agropecuarias en la categoría Arrendamiento en Buenos Aires que en el resto del país.



Fuente: CNA 2018 - INDEC

Otros datos que resulta interesante comparar respecto de la información que brinda el CNA 2018, es la distribución de las Explotaciones Agropecuarias por tipo jurídico del productor. En este sentido, los datos preliminares del Censo muestran una menor proporción del tipo jurídico Personas Humanas para la Provincia de Buenos Aires (69%) con respecto al total nacional (84%), mientras que el tipo jurídico Personas Jurídicas es mayor en la Provincia (23%) que en el total del país (11%). La diferencia se hace más notoria cuando se analiza en función de hectáreas, dado que en la Provincia de Buenos Aires el 48% de las hectáreas corresponde a la categoría Personas Jurídicas mientras que a nivel país, esta categoría representa el 38%. El gráfico 6.3 muestra estas relaciones, que dan apoyo a la hipótesis sobre una mayor presencia en la Provincia de actores con gran poder económico, orientados al mercado externo, y al incremento de la productividad.

Graciela Nogar analiza las transformaciones territoriales de la región pampeana y diferencia estos actores de aquellos que “revalorizan los recursos olvidados o desestimados por el proceso productivista / homogeneizador, poniendo en valor la singularidad de lo natural y de los saberes locales” (2010:18). Esta diferenciación es relevante en tanto se entiende que este último grupo de actores será el potencialmente interesado en desarrollar actividades vinculadas al Turismo Rural.



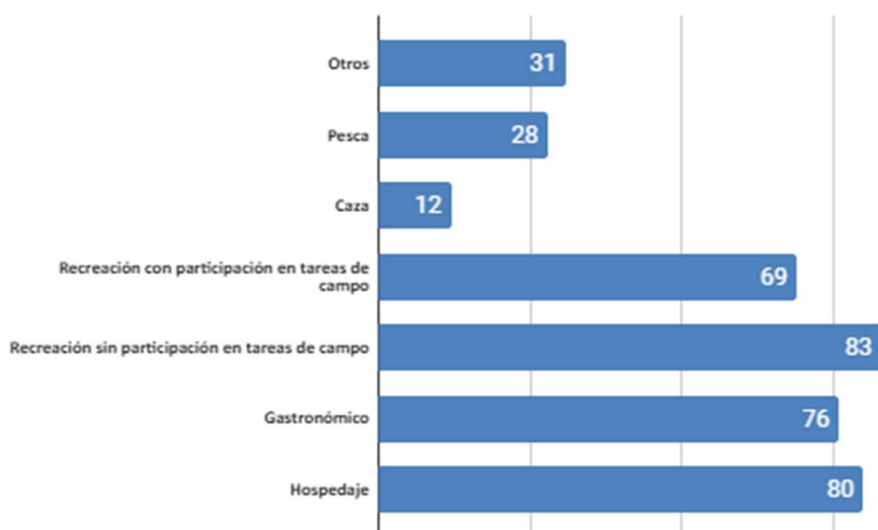
Fuente: CNA 2018 - INDEC

En un reciente estudio Mabel García (2020) compara la estructura agraria Argentina a través de los tres últimos Censos Nacionales Agropecuarios, 1988, 2002 y 2018, y ratifica la aceleración de la concentración productiva en la región pampeana en la última década. En principio, identifica a partir de 1960 una disminución en la cantidad de Explotaciones Agropecuarias (EAP) a nivel país y un aumento de su tamaño promedio, situación que en la región pampeana es más notoria. Con respecto a las formas de tenencia de la tierra, la situación comentada en párrafos anteriores se hace extensiva a los Censos de 1988 y 2002, de modo tal que las provincias de la región pampeana han tenido menor proporción de tierras trabajadas en propiedad y mayor proporción de tierras trabajadas en arrendamiento que el total nacional. El estudio concluye en la necesidad de profundizar el análisis respecto de las transformaciones en la estructura económica agropecuaria a fin de adaptar las políticas públicas.

## PBG e incidencia del turismo en el producto bruto geográfico

La dificultad que representa cuantificar el impacto económico de la actividad turística genera un tema recurrente ante la imposibilidad de identificar su incidencia en el Producto Bruto Geográfico sin la elaboración de estudios específicos. Si en algunas investigaciones se intenta superar esta limitación a través de metodologías de aproximación, como el Barrido Transversal, el método del Gasto Turístico o el análisis de las Actividades Características en la Contabilidad Nacional, la cuantificación del impacto económico del Turismo Rural resulta mucho más compleja. En consecuencia, en este punto se parte de los escasos datos disponibles y de una aproximación de tipo cualitativo.

**Gráfico N°4: Explotaciones Agropecuarias con Turismo Rural**



Fuente: CNA 2018 - INDEC

El CNA 2018 identificó 195 Explotaciones Agropecuarias con Turismo Rural en la Provincia de Buenos Aires y 1.449 a nivel nacional. Según los datos preliminares del censo, estas cifras ubican a la provincia en segundo lugar respecto a EAP con Turismo Rural luego de Mendoza, que tiene 227. El gráfico 6.4 muestra la discriminación por tipo de actividad que se desarrolla, con la aclaración de que las categorías no son excluyentes. De manera adicional, el censo identificó 1.591 plazas ofrecidas en las EAP.

El Catálogo de Turismo Rural de la Provincia de Buenos Aires es un relevamiento realizado durante el año 2020 que abarcó 378 establecimientos. En relación a los precios del alojamiento se identificó un rango entre \$1.878 y \$4.224 por noche, mientras que para el servicio de gastronomía, se registró un precio mínimo de \$471 y un precio máximo de \$1.151 por comida. Este tipo de datos puede ser de mucha utilidad si se complementa con la estadía promedio y la cuantificación de la demanda.

El método del gasto turístico constituye una aproximación al impacto económico de la actividad, desde el lado de la demanda (consumo). Efectivamente, la multiplicación del gasto promedio diario, por la estadía promedio y la cantidad de visitantes que arriban a los establecimientos, da una idea del ingreso que puede percibir una zona por el Turismo Rural y Periurbano. Si bien este método no incluye partidas como inversión o gastos generados por el Estado, da una idea de la inyección económica que la actividad representa para una ciudad o región. Este tipo de estudio es más factible de realizar que una Cuenta Satélite de Turismo, y sería de interés a nivel microeconómico. Como se ha indicado, el turismo forma parte de la multiactividad en los espacios rurales y en muchos casos, supone una diversificación respecto de la actividad principal del establecimiento. La posibilidad de cuantificar esos ingresos, aportaría una información relevante para acompañar con políticas públicas a los emprendedores cuidando de no sobreestimar el potencial impacto económico.

La Cámara Argentina de Turismo Rural (CATUR) desarrolló en el año 2013 el Foro Nacional de Turismo Rural “Mil x Mil” al que asistieron más de mil productores y agentes económicos y

sociales del país. A nivel microeconómico pueden destacarse algunas de las conclusiones del trabajo en comisiones:

- Se considera que el problema principal de los emprendedores es la comercialización de su producto.
- El reclamo por falta de financiamiento o dificultades para su acceso. A muchos emprendedores no les llega la información.
- Con respecto al Asociativismo, se detectan dos situaciones: en algunos casos existen experiencias y capacidades para trabajar en la cadena de valor y en redes de empresas; mientras que en otros casos el emprendimiento trabaja de manera individual, con cierto aislamiento, tratando de comercializar de manera directa su producto.
- Las agencias de viajes no suelen recibir promociones por temporada baja y tienen dificultades para comercializar el producto turístico rural.
- Falta de recursos para mejorar y mantener los museos rurales.
- Escaso conocimiento sobre la administración de riesgos y las opciones de seguro.
- Ante la falta de estadísticas y de estudios de mercado, se identifica la conveniencia de crear un Observatorio de Turismo Rural.

## Financiamiento de la actividad

En la provincia de Buenos Aires existen líneas de financiamiento discontinuas y específicas destinadas a abarcar las distintas dimensiones del turismo rural y/o periurbano.

Román (2009) realiza un análisis de la situación de este mercado y sostiene que las líneas de financiación provenientes del sistema bancario -tanto público como privado- se traduce en créditos para emprendimientos del sector agropecuario en general, sin una especificidad para la actividad turística.

Los distintos ministerios que tienen incidencia en algunas de las dimensiones vinculadas al turismo rural y periurbano, también presentan líneas puntuales o convocatorias específicas de financiamiento, las cuales se presentan a continuación.

## Antecedentes y líneas de financiamiento vigentes

### Proyecto Nacional de Turismo Rural - PRONATUR -

De carácter nacional, el Proyecto Nacional de Turismo Rural comienza con una experiencia piloto durante el año 2008 con financiación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP). Su ejecución fue compartida por el Ministerio de Turismo (MINTUR), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Este proyecto inicialmente previó asistencia financiera para el desarrollo a un reducido grupo de asociaciones de turismo rural con potencial de crecimiento, aunque no se encuentran publicados datos de estas acciones.

## **Programa de Servicios Agrícolas Provinciales - PROSAP -**

Este programa se ejecuta a través de la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, “...implementa, a nivel provincial y nacional, proyectos de inversión pública social y ambientalmente sustentables, incrementando la cobertura y la calidad de la infraestructura rural y de los servicios agroalimentarios”.

## **Programa Cambio Rural**

Este es un programa principalmente de asistencia técnica al sector, el cual depende de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca del Ministerio de mismo nombre. El programa apunta a promover “el crecimiento de la producción rural a través de sus productores, con el apoyo técnico del INTA”.

## **Consejo Federal de Inversiones -CFI-**

Esta entidad acompaña iniciativas de integración regional. Entre sus líneas de trabajo, a las cuales otorga financiamiento, se mencionan distintas iniciativas que apuntan a destinos rurales. El CFI menciona en sus publicaciones el acompañamiento y financiamiento de diversos proyectos vinculados particularmente al mejoramiento de caminos rurales en Argentina.

## **Créditos INTERRIS para proyectos de Turismo Rural**

El programa INTERRIS de la Fundación ArgeINTA se instrumenta por medio del otorgamiento de créditos reembolsables a tasa de interés bonificada y en plazos que se ajusten al ciclo productivo-comercial de su actividad. El financiamiento está destinado a grupos asociativos no formalizados, Cooperativas agropecuarias y Empresas micro, pequeñas y medianas.

Entre los emprendimientos a financiar se encuentran los incluidos dentro de la categoría de Turismo Rural.

INTERRIS Es un programa de inclusión financiera, de alcance nacional, destinado a emprendedores rurales y peri-urbanos, con el objeto de apoyar financieramente a aquellos proyectos que sean social y ambientalmente sostenibles, que incorporen innovaciones tecnológicas desarrolladas o avaladas por el INTA y que fomenten el asociativismo de los actores en el territorio, con la potencialidad de mejorar la calidad de vida de todos ellos.



Además de estas iniciativas puntuales, los ministerios de turismo, agricultura y desarrollo social de Nación llevan adelante distintas líneas de financiamiento al sector rural, algunas de ellas destinadas a infraestructura, emprendedores, maquinarias.

A nivel provincial, existe acompañamiento al desarrollo turístico de estas localidades con acciones de promociones y creación de programas particulares como “Pueblo Rurales” o “Fiestas Tradicionales”.

## Empleo y Recursos Humanos. Informalidad y grado de formalización de la actividad

Para la determinación de este diagnóstico cabe afirmar que no existen datos específicos en la provincia de Buenos Aires sobre el empleo y condiciones que refieran únicamente a esta modalidad. Los datos generales recogidos que serán utilizado surgen del Informe Productivo Provincial de con fecha de septiembre de 2020.

Al respecto, en cuanto a establecimientos y plazas, PBA cuenta con el 24% de los establecimientos hoteleros, para-hoteleros y otros colectivos del país (4.630) y con el 30% de las plazas (226.865). Asimismo, existen 1.270 agencias de viajes y turismo registradas (23% del país, casas matrices).

Buenos Aires es una de las provincias más relevantes del país en términos de actividad turística. Ocupa el primer puesto en oferta de infraestructura en alojamiento con el 24% de los establecimientos y el 30% de plazas del país. Es un destino de turismo residente (99% de las pernoctaciones), con alta estacionalidad en los meses de verano (enero y febrero representan el 41% del total de pernoctes del año).

En el Catálogo de Turismo Rural realizado por el gobierno provincial en febrero de 2021 arroja algunos datos, aunque no referidos a empleo propiamente dicho. Sobre un total de 378 establecimientos relevados, 16,4% son establecimientos agropecuarios, 12,7% estancias y el 19% se dedican al turismo de base comunitario. El 64,1% es de gestión privada, 9,1% de base comunitaria y 3,2% cooperativa, el resto pertenece a las diferentes gestiones públicas: nacional, provincial o municipal. Ligado a la posibilidad de trabajo ligado a los mismos, en el 11,4% de los mismos se desarrollan ferias de artesanos.

Las particularidades del TRyP es la de integrar en experiencias asociativas a productores agropecuarios, que priorizan principios y valores basados en trabajo solidario y los saberes tradicionales de cada comunidad. El mismo se comportaría como un espacio articulador e integrador de la cultura, el ambiente y la producción local en cuestión. Debido al flujo de desconcentración urbana (suburbanización) con dirección hacia espacios rurales, la valoración de los espacios periurbanos adquirió renovados matices, aunque no carente de contradicciones.

El empleo rural no agrícola (ERNA), cuando es asalariado, se vincula a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y en particular con sus objetivos 1, 2, 8 y 10 (fin de la pobreza, hambre cero, trabajo decente y crecimiento económico, y reducción de las desigualdades, respectivamente). El canal por el cual el ERNA contribuye a alcanzarlos está en las posibilidades de incrementar el ingreso de las familias, lo que permite a los sectores vulnerables superar la pobreza y hambre.

Adicionalmente, bajo ciertas condiciones de calidad y seguridad, el ERNA puede contribuir a mejorar la calidad del empleo de las personas que habitan en áreas rurales.

Es en este contexto que los diseños de experiencias en TRyP implican un proceso multifuncional, donde se conjugan y articulan diferentes actores. El desarrollo del turismo participativo, centrado en este caso en prácticas de recreacionismo, posibilita la integración identitaria de localidades cercanas. Al mismo tiempo estas formas de prácticas turístico- Al mismo tiempo estas formas de prácticas turístico-recreacionales, permitirá la consolidación de nuevos segmentos en el desarrollo del sector turístico y la integración de sectores activos en lo cultural y productivo. Para lo cual se generará una conciencia colectiva acerca del buen uso de los recursos, respetando y apoyando los procesos de desarrollo de su comunidad y comunidades vecinas, lo cual significa aportes a la economía local mediante la expansión y el reconocimiento de estos productos en el mercado local, contratación de personal de la zona, consumo de productos locales, contribuyendo al desarrollo local.

Como parte del análisis se puede decir que existen ciertos determinantes que universalmente operan a favor del fortalecimiento del ERNA (Empleo Rural No Agrícola). Se trata concretamente de la educación y de la infraestructura de caminos y carreteras. Además, en el caso de las zonas más carenciadas, donde la relación con mercados dinámicos es muy débil o inexistente, es esencial corregir la frecuente distorsión de numerosos proyectos de desarrollo que promueven la iniciación de microempresas y otros emprendimientos familiares o asociativos que terminan reducidos a “ERNA de refugio” de baja productividad al no estar vinculados a mercados dinámicos que demanden los bienes y servicios producidos por estas iniciativas. , las políticas y programas de apoyo a la mujer rural, deberían brindar una mucho mayor atención a facilitar su acceso al mercado de trabajo asalariado en la agroindustria, el comercio y otros servicios, revisando el actual sesgo a favor de la creación de microempresas manufactureras que, a la luz de los estudios disponibles, parecen ofrecer menos oportunidades para un desarrollo real de las mujeres rurales como agentes de procesos económicos sustentables en el tiempo.

La educación, la capacitación laboral, el mejoramiento de los caminos y de los sistemas de transporte que permitan un más fácil desplazamiento de las mujeres entre sus hogares y sus lugares de trabajo, la creación de guarderías infantiles, y la revisión de las políticas laborales y de seguridad social y su adecuada fiscalización, son instrumentos indispensables para fortalecer la capacidad de las mujeres de acceder con mayores ventajas al mercado de trabajo rural no agrícola. Deben diseñarse pensando en acciones orientadas al conjunto del espacio rural, que incluye el espacio agrícola y el de los pequeños y medianos núcleos urbanos.

Asimismo, se deben generar incentivos y desarrollar capacidades no sólo para las actividades agropecuarias, sino que para el conjunto de empleos que son relevantes para los habitantes rurales. Deben considerar como comunidades objeto de desarrollo no sólo a las fincas, sino que a los hogares. Y, esencialmente, es necesario ofrecer opciones diferenciadas por cuenta propia y los asalariados.<sup>2</sup>

El turismo, como actividad multidimensional, admite y requiere la concurrencia de diversos sectores productivos, así como la participación de organizaciones públicas y privadas para

---

<sup>2</sup> Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América latina. Eduardo Ramírez V. Documento nº 18. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural – Rimisp

proporcionar los bienes y los servicios necesarios para poner en funcionamiento y sostener los destinos turísticos diagramados.

No se avizora como factible suplantar o dejar de lado ninguno de las actividades productivas que actualmente se encuentran en desarrollo sino que el turismo es una más que se integrará a la dinámica socio-territorial contribuyendo:

- a la multifuncionalidad de los territorios,
- a la creación de nuevas ofertas turísticas en los espacios rurales,
- a estimular las esperanzas de relocalización de diferentes flujos,
- a mantener los recursos,
- a poner en valor los conocimientos locales,
- a revalorizar la identidad de los espacios rurales.

El TRyP genera empleo para grupos vulnerables –como comunidades aborígenes- o con problemas de inserción laboral –jóvenes y mujeres-. Por otra parte, la construcción de la oferta turística es en sí misma un trabajo colectivo de construcción de una identidad. Aquellos casos que logran identificar mejor dicha identidad suelen alcanzar un mayor desarrollo. Los casos manifiestan que el mayor nivel de formación del capital humano se traduce en una mayor iniciativa innovadora y capacidad de gestión.

Uno de los rasgos distintivos entre los coordinadores y los productores es que los primeros cuentan con conocimientos mucho más sólidos sobre la gestión del negocio y las innovaciones que deben llevarse a cabo para expandir la participación de los establecimientos en el mercado turístico. Las formas de organizar el trabajo y las formas de gestión de los establecimientos, varía en grado de formalidad y, por ende, en la posibilidad de medir su impacto desde un punto de vista cuantitativo. Al igual que lo mencionado por Thorburn (200), se observan redes interpersonales muy relevantes para llevar a cabo la actividad aunque predomina la asociación informal entre los emprendimientos, a excepción de algunas cooperativas formadas para facilitar la comercialización de productos regionales en escala pequeña y de la ruta del vino que alcanza niveles de formalidad elevados en los proyectos conjuntos que llevan a cabo sus miembros. Por esta razón, los coordinadores desempeñan un rol muy activo, incentivando la innovación organizacional y creando nexos con otros emprendimientos y con el sector público, mientras que el rol de los dueños y empleados de los establecimientos en este sentido es más pasivo.

Finalizando, las estrategias para el desarrollo de ERNA en las localidades que pueden potenciar el TRyP deben apoyarse en los profesionales en Turismo, que tienen el conocimiento para llevar a cabo la coordinación de los mismos, involucrando de manera activa a los protagonistas locales, que serán los poseedores de los establecimientos, emprendimientos, infraestructura, donde se desarrollarán las actividades. Así, el rol del coordinador de turismo rural es multidimensional en el sentido que debe tener una visión de negocio, conocimiento sobre el mercado y herramientas para diseñar un plan acorde a las características idiosincrásicas de los establecimientos, consiguiendo así solucionar o amortiguar las fallas de coordinación y las asimetrías de información que surgen en el proceso innovativo.

## Conclusiones

En la Provincia de Buenos Aires se registra un proceso de concentración económica con reducción de la cantidad de explotaciones agropecuarias y aumento de su tamaño promedio. El turismo rural y periurbano constituye una estrategia para fortalecer la economía y el arraigo de los sectores no concentrados, que buscan en esta actividad una posibilidad de diversificar y complementar la actividad agropecuaria principal, o bien generar emprendimientos dedicados totalmente al TRyP. La vinculación de estos actores en redes asociativas es fundamental para superar las dificultades que surgen en la comercialización del producto y en el sostenimiento de la actividad en el mediano plazo.

La articulación interinstitucional es otro requisito de la competitividad sistémica. La experiencia del INTA en el apoyo a los grupos asociativos a través del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder) es significativa en todo el territorio provincial. El sector público en sus diferentes jurisdicciones, las cámaras y demás organizaciones de la sociedad civil complementan el mapa de actores que puede dar apoyo a los emprendedores. El análisis de la cadena productiva del TRyP a nivel local y regional, hace posible identificar los eslabones que requieren mayor fomento.

Respecto al financiamiento, el acceso a fondos por parte de emprendedores del sector turístico en áreas periurbanas y rurales precisa de la creación de un instrumento puntual que pueda acompañar las iniciativas del sector. La falta de continuidad en las líneas de financiamiento y los métodos planteados para el acceso a estos apoyos puede superarse con programas a mediano y largo plazo, con facilidad de acceso y aplicación.

Respecto a la educación y la capacitación laboral, como fue señalado, los mismos son instrumentos indispensables para fortalecer las capacidades vinculadas al turismo rural y periurbano. Resumiendo, en cuanto a las principales limitaciones detectadas, éstas podrían agruparse en:

- Management (conocimiento del mercado, capacidad de gestión y empresarial, falta de preparación en el diseño de los productos turísticos, etc.);
- Infraestructura (tanto pública como privada), conectividad y accesibilidad;
- Redes o clusters (relaciones interpersonales entre productores, proveedores y coordinadores); y
- Financiamiento. Dado esto, políticas enfocadas a potenciar la difusión, el marketing y la captación de turistas, mejorar la infraestructura y la accesibilidad y elevar la capacidad de gestión parecen ser indispensables como complemento al financiamiento.